



La aldea del futuro

Consumir y contaminar a destajo sin una gota de conciencia en plan de dueños del universo no va más, señores. Vivir de modo sustentable no solo es posible, es rentable. Dos ejemplos desde el norte del mundo lo demuestran: la ecoaldea de Findhorn y Samsø, la isla sustentable.

POR MACARENA SÁNCHEZ F.
ILUSTRACIÓN JOSÉ GONZÁLEZ
FOTOS GENTILEZA FUNDACIÓN FINDHORN Y ENERGY ACADEMY

En algún minuto de nuestra historia reciente se hizo evidente que el modo en el que por inercia vivimos se vuelve insostenible hacia el futuro si pretendemos no devastar y acabar con nuestra casa grande, el planeta, nosotros mismos y los demás cohabitantes de este mundo. Nuevos modelos de producción, de economía y de coexistencia en equilibrio con el entorno, de respeto y cuidado de los recursos, dan cuenta de una necesidad de cambio de paradigma, de revisión y cuestionamiento del viejo escenario heredado tras la revolución industrial. Un modelo viejo, que ya no resulta viable para una población más consciente, informada, activa y empoderada, que demanda una mejor calidad de vida en todas sus esferas, no

solo para sí, sino para todo su entorno. Vivir de modo sustentable y domar al feroz predator que llevamos dentro es más que el discurso antropocentrista del futuro que dejaremos a las nuevas generaciones, es un asunto de ética y conciencia global. En esta senda, algunos ya tomaron la delantera hace un buen tiempo. Las ecoaldeas, en su búsqueda de un modelo virtuoso de desarrollo donde prima la cooperación sobre la competencia y la integración del quehacer humano en armonía con la naturaleza, han vuelto al asentamiento a escala humana y han definido un modo de vida simple, de retorno a la tierra, pero con todas las bondades que la tecnología de hoy puede ofrecer para cuidar la vida en el planeta. ☉



FINDHORN Las 3 P, people, planet, profit

En el noroeste de Escocia, en el distrito de Moray, vecino al de Highland, se encuentra la ecoaldea de Findhorn, cuyos inicios se remontan a 1962. Pionera en el asentamiento de modos de vida sostenible, en la actualidad 500 personas de distintas nacionalidades viven en esta localidad que además recibe una población flotante de 5 mil visitantes y cerca de 4 mil participantes anuales en sus talleres y programas educativos organizados por la fundación del mismo nombre. Es una comunidad abierta que se autodefine como un "experimento de cohabitación consciente". Como explica Isabella Guerrini, directora de Be Sustainable Europe, consultora en el tema, quien lleva uno de los talleres en Findhorn, "la vida aquí es verdaderamente a escala humana, más que en cualquier otro lugar donde he vivido. Desde el punto de vista social, natural y de sustentabilidad es de verdad un nivel alto de habitabilidad". La electricidad está cubierta en un 100% gracias a cuatro generadores eólicos –cuyos excedentes se exportan a la red nacional–, han desarrollado paneles solares eficientes que no requieren de luz solar directa y sus aguas grises se filtran por fitodepuración, mediante una máquina que descompone las aguas utilizando bacterias de las plantas. Si bien todavía no es 100% autosostenible, se trabaja para ello y, como dice Guerrini, "aún buscamos el equilibrio de las tres P del modelo: planet, people, profit; sin embargo, para mí lo que cuenta es que se trata de lograrlo sin rendirse y, sobre todo, moviéndonos al mismo tiempo en el plano subjetivo de la individualidad preciosa y específica y el colectivo comunitario, exactamente del mismo modo en el que se desarrollan y prosperan los esquemas en la Naturaleza". Miembro de la Global Ecovillage Network, que agrupa este tipo de organizaciones en el mundo, Findhorn ha recibido el reconocimiento Best Practice del Centro para Asentamientos Humanos de las Naciones Unidas y tiene una de las huellas de carbono más bajas en Europa occidental. Su modelo ha generado un aporte de 4 millones de libras anuales para la región donde se inserta, en esta búsqueda del desarrollo sustentable en todas sus esferas: espiritual, social, económica y medioambiental.

☉ FINDHORN.ORG

Los exitosos métodos de construcción eco de Findhorn han sido publicados en el manual *Simply Build Green* y su sistema ecológico de purificación de aguas, la *Living Machine*, (foto al centro), es la primera de su tipo en el Reino Unido.